

La agitación contra el terror carcelario argentino

# Sierra Chica y sus horrores

(Continuación)

Benavides comprendió que el pronto sería expuesto y no quería dejar mal a su protector Ugarte ni a su amigo Barredó. Intelectualmente asustado, lo desistió pero llegó a cooperar con una cantidad de caudillos para influenciar a Osaogoyti respecto a Barredó, y el nuevo director — hecho de antemano al fraude y al engaño — conservó a su lado al astuto secretario y ambos actualmente prosiguen su desgraciada senda de robos y crímenes.

Actualmente colabora muy eficazmente el Hito Blanco, que también es yerno de Barredó. He aquí en el presidio, en sus autoridades, un caso singular de nepotismo, afectado estrechamente por los más diversos intereses, para servir los cuales ejercen con ayuda del personal subalterno, en completa complicidad, toda clase de crímenes.

El presidio es un recinto invulnerable. Entre del miserable guardia-cárcel o guardián que diga o revele algo! Cuando no le exoneración o la vengansa por otros medios más directos, se le castiga al oaso con la peor carne, menos cantidad de verdura, inferior galleta y recargas de servicio y otras vicisitudes disciplinarias, y para librarse de esto, por tan miserable recompensa, se cubren todos los horrores. Y he ahí señalado a un pequeño tirano que desde su escritorio se ejerce una gran autoridad.

¿Dónde va el producto de los miles y miles de platitas frías y de adorno que salen todos los años del presidio? ¿Dónde van los carros de verdura y de fruta? ¿Por qué no se le da a las penas?

Habría que buscar la respuesta en la rehecha fortuna de Osaogoyti y la propiedad de la familia de los Saavedras.

A los penados no se les da frutas según la opinión de Barredó, porque se acostumbraron a ellas y porque eso no está en los reglamentos internos. Sin embargo, puede afirmarse que no es por eso y, si porque esa fruta se vende en los pueblos vecinos, y aunque tampoco esto está en los reglamentos internos, es porque se gana así una bonita cantidad de pesos.

## EL DOCTOR

Por la propia función que desempeñan los médicos en todas las dependencias públicas, y especialmente en los establecimientos carcelarios, son unos personajes de significación. El médico debe ser de confianza; en su poder, en su ciencia, están los medios que puede revelar lo que hay interior en ocultar. Al mismo tiempo él puede hacer desaparecer los rastros de todo delito. Los informes médicos son las lapidarias que sellarán definitivamente todo crimen.

El médico de Sierra Chica llega al presidio cuando tiene algo urgente que hacer, indicado por la Dirección del establecimiento, y si no, no se ve. Los centinelas de defuncion se espían, sin verificar ninguna inspección ocular. Sólo se requiere para formalizar el informe de un suicidio la presencia de dos o tres testigos que siempre son los vecinos más allegados al presidiado, los que jamás dirán nada contra la Dirección del penal, pues en el presidio se reparan autos, molinos y otras cosas, aparte de la fabricación de muebles, y estos favores bajan los labios de esas buenas y honradas gentes.

El "suicidio" aparece siempre colgado de las rejas, con los ojos saltados fuera de las órbitas y una cuarta de lengua colgando. El cuerpo se muestra a los testigos que ponen poco o ningún cuidado en el examen, ya que el espectáculo es de por sí un extraño desagradable. El médico recibe la noticia por teléfono y expide el certificado de defunción; los penados constatan el caso y allá va el cadáver, al foso común, única forma de salir del presidio.

Así se hacen las investigaciones de estos hechos que se suceden casi mensualmente y jamás, a nadie, se le atreve preguntar el motivo.

Pero bien fácil es afirmar que Osaogoyti, Barredó, Blanco y otros conocen fundamentalmente las causas.

## ENFERMERIA

Los que han estado en alguna cár-

## El horror del presidio

Tragedia a tragedia, crimen a crimen, va desfilando bajo la sensación del relato todo lleno de la desesperación que aspicado del mundo carcelario argentino, el horror del presidio. Vaya así conociendo el modo de salvajismo, refregada maldad y crudo régimen de agostamiento, en que los locos descomponen sus miserables existencias, los penados y condenados, porqué la narración trágica los ha ido describiendo en toda su horrible y repugnante anatomía moral, a las ejecutoras máquinas de sus locos martirios, sin que se pierda la sensibilidad de la fría sensación de brutalidad del sistema carcelario argentino, ha ascendido así hasta nosotros con todo su sorprendente horror, inimaginable al no entender la veracidad de este rotundo documento. Habría que acudir a nuestra percepción hasta el punto; que comprenda en toda su crudeza la tragedia que se hace presente en cada hombre joven, pleno de vida física, nutrido de vida idealista si es un revolucionario, o un ingreso a las orgánicas náuticas. No sé si ya que allí sólo tiene alidero el crimen, la más vergonzosa del sayón, el castigo que inflama y el suplicio que tortura y mata. Lo conocido, lo habido comprendido todo. ¿Por qué? ¿Porque, que no es necesario comprender algo más aún? ¿Falta descubrir y despertar un fin al caso, en la necesidad que cada hombre, que el horror del presidio tenga un término. La revelación del horror carcelario argentino significa, inoperablemente, la idea; poner fin a ese continuado crimen que significa Sierra Chica, Osaogoyti, el penal militar del Chaco, Juzgado de Sentencias y de Moratoria de cientos de vidas indefensas. La agitación, el despertar de la conciencia argentina contra el régimen carcelario, es la más poderosa de las armas, floja y lasima, que debe ser alada al puño de los revolucionarios. Al separar esta campaña, dice comprendiendo que no será suficiente para los fines de la agitación, sino la más caudal de la veracidad de esta página de horrores, sino intercalamos virtuosamente desde su base de simpatía, solidaridad y latente sentido de justicia, al pueblo, a los trabajadores, hasta hacer caer un solo e inintermitente clamor que presione en todos los ámbitos del país.

La labor, por cierto, es lamenosa y difícil. Inmensa, ya que supone una consagración a la causa revolucionaria por parte de los que la toman a su cargo; que no sólo ofrecen dilaciones, vacaciones, contratiempos, levantados por nosotros mismos, y un férvido trabajo de proselitismo que no debe estar menguado. Difícil, por cuanto esta campaña debe abarcar ámbitos nuevos, ganar hombres que nos ignoren, llegar con nuestra palabra agitadora a la entraña misma de un mundo que quiere no ofrecer mayores fracasos que victorias, más repelidos obstáculos que sencillos avances.

Empuro, el horror del presidio no debe quedar olvidado irrisoriamente en las páginas de nuestra sensibilidad, sino expandirse, ganar pueblo, crecer por la protesta y blandirse en los países. ¡Haced, entonces, que esta agitación cunda y afirme en hechos vitales la vibración estrema del alma anarquista!

Los detenidos alguna vez, conocen el valor de las "enfermerías". Pero en Sierra Chica el abuso de ellas más a través a lo que se comete en otros locos. La "enfermería" es un cuento, pues los enfermos en su gran mayoría permanecen en sus respectivas celdas y allí se mueren muchas veces sin ser notados por la guardia, que se entera por el olor del cadáver descompuesto. En los pabellones los presos enfermos son asistidos por los sanos que ejecutan esta operación con gran alegría, pues de esa forma pueden comer las galletas y la carne que a aquellos les sobra, ya que la ración es bien escasa.

Los remedios más conocidos son la sal inglesa y la trementina, con los que se cura hasta el cáncer. El doctor no dirá una palabra. Al contrario, la complicidad con la Dirección le sirve para cargar con una buena parte de las medicinas que distribuirá en Olavarría.

El enfermero ejerció sus funciones con el vecindario fuera del presidio. Alfiendo y curó a los vecinos y recibe sus propinas por la parte de remedios del establecimiento que emplea.

Hay otro enfermero más, y este es un penado que sufre una condena por cometer una criatura al asador, hecho que ocurrió en el partido Adolfo Al-

sino, más o menos en 1913 o 14, quien favorece a sus compañeros cuando tejen medias o hilan lana, que luego vende de lo contrario eleva un parte falso, para hacerlos retirar y al hombre mal visto por la Dirección ción.

Es uno de los hombres de confianza de la Dirección. Se le señala entre los penados como el autor de 11 o 12 convenimientos.

Los enfermos son en su mayoría gotosos, tuberculosos y del estómago. Estos últimos abundan, pues para aliviar su hambre crónica emplean por comerse las veias de sébo que el establecimiento da diariamente para alumbrar; elaboradas en el presidio con los residuos de la carne y parte de la grasa que el carnicero no puede vender.

## CASTIGOS

Este capítulo merecería llevar otras de nombres y fechas, pero esta tarea es casi imposible realizarla. Los tormentos aplicados a los penados, superiores a su resistencia física, acabaron con su vida. Con ellos desparecieron los rastros del crimen y sus autores pueden gozar de completa impunidad.

Los más vulgares son: el calabozo a pan y agua, por el tiempo que ordena el Alcalde Blanco, el secretario Barredó u otro empleado oncalquiera, con más o menos influencia. Otro medio es de no sacar al preso de la celda durante meses y años, aisándolo completamente, y así llega generalmente a la locura o manía, para ser moja de los empleados.

Otro medio de tortura común es poner en la misma celda a dos enemigos para que se destruyan mutuamente. Si no mueren, uno de ellos queda inútil y el otro se lo recluye en sus calabozos de castigo con su correspondiente pena disciplinaria.

En el presidio hay gran cantidad de penados que se masturban dos y tres veces diarias, según sus fuerzas físicas. Este vicio degenera fatalmente los idiotas, anuencia de sensibilidad, sume a otros de los penados desmentales, obsesión continuada por la mujer, etc. Estos enfermos los eligen los empleados para mandarlos a convivir en la misma celda con aquellos a quienes la Dirección quiere molestar. Es de provecho que, necesariamente, la compañía con un hombre normal degenera en rifa. Siberiano Domínguez a uno un compañero de esta clase. Otras veces colocan un animal, un loco, junto a otro penado que no lo está y los empleados se "divierten" de esta manera brutal, celebrando lo grotesco de estas crucez y despiadadas relaciones.

Calabozos, golpes, etc., son cosas tan vulgares que no se tienen en cuenta, que se aplican por la más insignificante cosa, como ser dirigir la palabra a un empleado, alzar la vista, dejar caer un cigarrillo — ellos suponen que en intención de darle a otro preso, sin permiso, etc. Está estrictamente prohibido dirigir la palabra a un compañero y hasta una sala, una sonrisa, un saludo, para ser castigado en los calabozos, a donde se ha de ir sin botines, en medias o descalzo, sin pichas de ninguna clase, a dormir solo, se carga al mismo de la olimpiada el portland.

Luego está el tormento de la "pileta" de que ya hemos hablado. Y aun más: sacado de la pileta, vuelto a la vida, se le pone al penado en un calabozo sin paredes, con rejas, donde entra el aire por todas partes. En los pabellones suelen estar quemando los presos, sujetándolos por las muñecas en los hierros, sin vestidos, al aire, que allí corre fuertemente. Cuando, a aquel cura que asensó a su mujer y a sus hijos en Olavarría, que era un rebelde a aquel sistema brutal, murió en la celda de la pileta No. 2, de esa forma. Y éste no es el único caso.

¿Pero qué! Relatar cada tormento sería dedicar un capítulo a cada proceso. La Dirección del establecimiento, y sobre todo Barredó, son habituales atormentadores. Conocen al hombre y saben herir sus fibras más íntimas.

Vaya un caso: Una mañana, Domínguez fué llamado a la Dirección y al llegar al final de la galería, como no se pudo permanecer sino de espaldas a la pared, al dirigir la vista a una celda de enfrente se tropezó con la figura de un ahorcado, colgado de los barrotes de la ventana. Un empleado observaba su rostro. Al cabo de un rato le ordenaron que volviera a su celda, pues era un error, mientras un empleado le decía: "Échese bien en lo que hace, 664, que ese es la 11 vez el día que le espera a Vd. si continúa en ese tren de protestas..."

Los empleados, al ingresar, son sometidos a prueba. Se han despedido algunos por cometer a un penado u observar en el trato un lenguaje suave. Sólo el despotismo y la brutalidad obtienen premio. El jefe de los talleres del presidio ascendió por distinguirse en el modo de torturar: obtuvo ese puesto cuando había ya a tres hombres dieciséis los brazos, retorciéndolos. Y este jefe es un acabado analfabeto. Bastará para afirmarlo saber que no sabe tomar una mérida.

Cuando viene al taller dice: "Hágame un trozo de hierro así de largo o corte una manera así de ancho". Como medida extiende los brazos y el penado debe medir la distancia de la abertura porque él no conoce el metro. ¡Tal vez a esta hora haya apurado!... La ignorancia del jefe de talleres es un ardid de Barredó. Lo necesario es que se ejecute el trabajo en los talleres y que el jefe no sepa nada y distraiga su atención en los castigos y en sus comunes actividades, ignorando para quienes son los trabajos y lo que ellos cuestan.

## PROCESOS

Sierra Chica es una tumba; sus habitantes están completamente aislados del mundo. No leen jamás un diario y está estrictamente prohibido hablar entre sí, como no sea en la celda y pocas son las noticias que allí se saben.

Un pequeño pedacito impreso es un tesoro precioso. Tal vez causa de penas y muertes entre los penados. La necesidad de comunicación es tan grande que existen en La Plata muchos procesos por haber sido del mundo, por leer "Caras y Caretas" y hablar con la gente. Domínguez ha hablado con muchos autores de estos crímenes y todos concuerdan. Algunos mataron a sus compañeros de celda porque el Alcalde o el Director les obligaba a convivir con un enemigo y era una magnífica oportunidad de viajar, en proceso, a La Plata, a recoger impresiones del mundo. Otros porque su enfermedad era avanzada y antes de morir deseaban noticias del exterior. Y otros porque su pena era tan larga que la perspectiva de un viaje era como el retorno a la vida social.

Es posible que en la actualidad no sucedan tantos hechos de estos. Las causas son actualmente de pertenencia de los tribunales del Asul, se subsanan allí y se comunican al presidio. Otras veces, también por la necesidad de comunicación, se hacen locos, a los de Sierra Chica. Hace un tiempo, un hombre llamado "El Mismo" Gorri nos dice: "Todo individuo, por el solo hecho de haber nacido, tiene derecho a la vida, derecho a ejercer primero que cualquier otro; y luego aquel que de uno u otro modo se oponga al ejercicio práctico de este natural derecho, viola en sus enseñanzas las razones y los fundamentos de su propia existencia". Ser es afirmarse. Toda afirmación crea un derecho. Si quitamos a los demás el derecho de vida, nos negamos a nosotros mismos. Nuestra vida por día. Durante este tiempo el preso no puede asomarse a la puerta y de ser, pues aquí son todos números.

## PENADOS DISTINGUIDOS

Por lo general los penados distinguidos son aquellos autores de hechos de mayor trascendencia, como ser Teoría y otros que el público recuerda siempre.

Un caso que verdaderamente se presta a estudio es el siguiente: La mayoría de los hombres que han cometido esta clase de hechos son de una naturaleza cobarde. Pocos son los que pueden ser buenos compañeros. Alti-vos con el resto de compañeros, son dólidos para las autoridades del establecimiento. Generalmente se pasan las horas rezando mientras incuban sus proyectos de alianzas con la dirección.

Estos enfermos son legión. Hay además otra cantidad de tuercos, mancos, réngos, con distintas lesiones, todos ellos inutilizados por accidentes en las canteras. ¡Pobre del que queda ciego!

La verdura viene en fardos y es el sobriante de lo que en la quinta eliga y se reparte para los 200 y pico de empleados. Los fardos de desperdicios son traidos en una sorra de perrigo a la cocina. Allí hay 20 o 30 perros, los de la reciedad y un "cuso" de cada empleado, que esperan su almuerzo, mientras, de paso, levantan la pata y mien sobre los despojos que han de servir para la confección del-menú para los penados.

No hay ni la más mínima noción de higiene. Hasta saber que no hay ni siquiera una pileta para lavar la verdura, lo que es quizá una suerte porque es la forma de que el caldo sea gordo por la cantidad de gusanos de la verdura, que más tarde serán sacados con la espumadera, dejando su substancia en la sopa.

La comida es de lo peor que pueda concebirse. No hay un solo penado que no conozca el hambre. Es común, como decimos en otra parte, que las velas de sobo formen parte de su alimentación.

El penado no puede comprar nada afuera. Si tiene depósito recibirá un peso cada quince días y con este peso ha de cubrirse los gastos de yerba, azúcar, té, cigarrillos, etc.

## EL RECREO

El recreo es una cosa que no puede más estar de qué no puede hablar ni menos llamar a nadie por su nombre más tróica. Consiste en mantener abierta la celda durante 15 minutos

# EL DERECHO A LA VIDA

Nada es más amplio que la vida. Vivir no significa durar año tras año, volverse longevo. Vivir es algo más grande y más noble: es disfrutar de los gozos y esplendores naturales, darle un motivo a la existencia.

Las plantas daran. Los metales, las piedras, los guitarreros del camino, daran también. ¿Se podrá decir que vive? ¡Sufren, aman, palpitan como los hombres? Si nos contara su secreto la piedra de la leyenda que floreció en su totalidad a flor azul de la flusión; creyéramos en el sentimiento de la piedra? El árbol sin hojas ¿vive no inquietud otoñal?

El derecho a la vida está en todas las cosas y en todos los seres. A veces pensamos que los hombres viven menos que la piedra y el árbol. La piedra nos concede el metal oculto en su seno, el árbol sus frutos maravillosos. Y hay hombres que no dan nada, que no devuelven nada a la vida que les dió todo. Ni obras ni ensueños. El hombre hostiga al semejante, le quita la libertad, el mejor tributo de vida que nos pueda ofrecer. Es la vida que se metecosa a sí misma, cuando Barret nos habla del estupro, con su genio torturado: "La vida es un arma. Donde herir, sobre qué oblicuo crispar nuestros puños, de qué cumbre colgar nuestros deseos? Será mejor bastarnos de un golpe y morir la muerte ardiente de la bala aplastada contra el muro o envejecer en el camino sin término y sobrevivir a la esperanza? Una vida sin penas, sin un tiempo directo, es una muerte por pio. Una vida sin acción se gasta poco a poco, se oxida, pero sigue durando. Una vida, con la idea hecha fiebre en el cerebro e impulso en el brazo, toda inquietud, como pureza de entraña: he aquí lo que requiere el hombre. Se gastará de golpe tal vez. ¿Y eso qué importa? Wilkems se nos gató de golpe. No podemos sino decir que amaba fuertemente la vida. Pero el derecho a amar la vida lo quería para todos. Bakunin, Kropotkin, Pleuro (Sr. sintetizaron en su acción al estupro de muchas vidas. El mismo Gorri nos dice: "Todo individuo, por el solo hecho de haber nacido, tiene derecho a la vida, derecho a ejercer primero que cualquier otro; y luego aquel que de uno u otro modo se oponga al ejercicio práctico de este natural derecho, viola en sus enseñanzas las razones y los fundamentos de su propia existencia".

Es posible que en la actualidad no sucedan tantos hechos de estos. Las causas son actualmente de pertenencia de los tribunales del Asul, se subsanan allí y se comunican al presidio. Otras veces, también por la necesidad de comunicación, se hacen locos, a los de Sierra Chica. Hace un tiempo, un hombre llamado "El Mismo" Gorri nos dice: "Todo individuo, por el solo hecho de haber nacido, tiene derecho a la vida, derecho a ejercer primero que cualquier otro; y luego aquel que de uno u otro modo se oponga al ejercicio práctico de este natural derecho, viola en sus enseñanzas las razones y los fundamentos de su propia existencia". Ser es afirmarse. Toda afirmación crea un derecho. Si quitamos a los demás el derecho de vida, nos negamos a nosotros mismos. Nuestra vida por día. Durante este tiempo el preso no puede asomarse a la puerta y de ser, pues aquí son todos números.

Como ayudadnos para pelar papas, "limpiar" la verdura — mejor se diría seleccionar la verdura, la buena para los distinguidos y la peor para los demás, — y otras tareas, hay una gran cantidad de inútiles, tíficos, leproso, asmáticos, elefantíacos, cancerosos, etc. Estos enfermos son legión. Hay además otra cantidad de tuercos, mancos, réngos, con distintas lesiones, todos ellos inutilizados por accidentes en las canteras. ¡Pobre del que queda ciego!

## COCINA Y ALIMENTACION

La cocina es una chona humada, y allí, en medio de chucuta tachos sucios, que huelen muy mal, se mueven una cantidad de penados, en su mayoría cíclicos de todos los males y de todos los robos.

Como ayudadnos para pelar papas, "limpiar" la verdura — mejor se diría seleccionar la verdura, la buena para los distinguidos y la peor para los demás, — y otras tareas, hay una gran cantidad de inútiles, tíficos, leproso, asmáticos, elefantíacos, cancerosos, etc. Estos enfermos son legión. Hay además otra cantidad de tuercos, mancos, réngos, con distintas lesiones, todos ellos inutilizados por accidentes en las canteras. ¡Pobre del que queda ciego!

La verdura viene en fardos y es el sobriante de lo que en la quinta eliga y se reparte para los 200 y pico de empleados. Los fardos de desperdicios son traidos en una sorra de perrigo a la cocina. Allí hay 20 o 30 perros, los de la reciedad y un "cuso" de cada empleado, que esperan su almuerzo, mientras, de paso, levantan la pata y mien sobre los despojos que han de servir para la confección del-menú para los penados.

No hay ni la más mínima noción de higiene. Hasta saber que no hay ni siquiera una pileta para lavar la verdura, lo que es quizá una suerte porque es la forma de que el caldo sea gordo por la cantidad de gusanos de la verdura, que más tarde serán sacados con la espumadera, dejando su substancia en la sopa.

La comida es de lo peor que pueda concebirse. No hay un solo penado que no conozca el hambre. Es común, como decimos en otra parte, que las velas de sobo formen parte de su alimentación.

El penado no puede comprar nada afuera. Si tiene depósito recibirá un peso cada quince días y con este peso ha de cubrirse los gastos de yerba, azúcar, té, cigarrillos, etc.

## EL RECREO

El recreo es una cosa que no puede más estar de qué no puede hablar ni menos llamar a nadie por su nombre más tróica. Consiste en mantener abierta la celda durante 15 minutos

no está sola. Vivir es matar al egoísmo. Hay algo más altruista que vivir? Vivir es sencillamente entregarle a dar todo, lo más íntegramente posible. ¿Queréis que os diga cuánto bien lo que es un anarquista? Un individuo que basa en el amor y el derecho a la vida. Cuanto más vive más ama la libertad. El anarquista tiene por esencia de la realidad, la causal enorme, una riqueza moral calculable. Su imaginación, su utopía. Quitadle su utopía, y el anarquista perderá su esfuerzo. ¿Cree que el sobrevivirá a la esperanza? No. Está ardiente; su horizonte de vida no es algo lejano: está muy cerca, porque vive dentro de él. Momento, es decir, en su imaginación su ideal ya no es una utopía. Es una realidad. Sólo le falta entregarse a los demás, como la vida en él. Para que los demás sientan como él, el derecho que ama como él. Comprender es más que vivir. Comprender es más que vivir.

"No comprendéis todavía. Solo mente nos es concedido amar." — de lo que guilo torturado. — "El derecho a amar es para Gorri una consecuencia del derecho a la vida." "Seamos entonces lo más utopista que podamos ser. Nettian reivindica para el anarquismo el valor esencial de la utopía. Las religiones han sido siempre utópicas. Nada más pesimista, sin embargo, que la religión. Es la destrucción de la vida humana, con la esperanza de lo superterreno. Agotados en su resignación no en vivir el amor. El misterio es el espectro del amor. Nosotros queremos el amor vital y terreno. Nuestra utopía es para el hombre, amando a su semejante sobre la superficie de la tierra, y no en la falsa utopía del paraíso celestial." Más que en las nociones prácticas en la relación económica, hagamos conocer el anarquismo, su utopía viviente, antes que hacerlo comprender por el pueblo — agrega Nettian. — "Instatamos que lo difícil es comprender. El pueblo necesita amar, amar por cada día de topo. El pueblo todo corazón, todo fealdad, se oír que medura el derecho a la vida como una simiente humana; así lo queremos nosotros, los anarquistas. Es muy difícil obtener un pueblo así. Los gobiernos, las religiones, le quitaron el amor al pueblo, y le dieron razones, leyes jurídicas y preceptos divinos. Para ello fue necesario que mataran el amor." La sociedad actual simboliza la marcha del amor. ¿Se hicieron haber comprendido el pueblo, sin enseñarle a amar. Sabían que el pueblo amaba, rechazar sus leyes, sus preceptos, sus razones. Le haría utópico, rebelde; techaría por su libertad, abandonar el derecho a la vida.

"Por eso, el gobierno y la religión han creado otros derechos ficticios, el derecho a explotar, o sea el capitalismo; el derecho a matar, o sea el militarismo; los unos superiores, los otros inferiores, pero todos hijos de la maldad oscura. Allí donde la autoridad ejerce su influjo, sin distinción de medios, insalustión bárbara o resignación lenta, sólo se puede recoger esta testimonia escasez: la vida sumbata, la libertad se agota, la muerte triunfa.

Si la "vida es un arma" hay que esgrimirla contra la maldad. Detenerse de brazos frente al mal, sin esgrimir el derecho a la vida, es más triste aun que el suicidio. Mirad el castro del sol. Vive porque alumbrar. Si no decansa nunca, ni aun cuando lo ocultan las nubes. El hombre no es cansable como el sol. Su fuerza es reducida. Unos tenemos más impiedad que otros en ciertas cosas, pero todos servimos para algo. La vida necesita de todos por igual. Nadie puede producir lo mismo, provocar la misma acción que el que está a su lado. Mi acción es diferente de la del otro. Pero esto es lo circunstancial: el caso es dar lo que uno tiene de sí. El paralítico de "El Trabajo" de Zola, era una vida fracasada que al comprender su fracaso, repetía: "Hay que devolver, hay que devolver..."

Devolvámos entonces el esfuerzo que la naturaleza nos da. ¿Para qué ser inútil? La vida nos concede energías para ser autómatas de la maldad, sino para que si es posible se devolvamos con creces el derecho a vivir. Leed con los ojos bien abiertos la prosa de Barret, su canto al esfuerzo del hombre, y saldréis inundados de utopía. Barret era un alma anarquista. "Diósele de un minuto, qué nos importa los martirios de la jornada, qué importa el desentene negro si podemos contestar a la Naturaleza: No me creaste en vano!"

Marcha orientados, si, los que quéren que el anarquismo sea un esfuerzo vital, fervoroso y vibrante. Tal como debe ser. Detenido es fórmula científica. No. Está por encima de la ciencia, ya que es una filosofía natural. Está en la vida del hombre en sus avances y en sus locuras, en sus progresos y en sus defunciones. Es la libertad de obrar del hombre, su de-

## (Continuará)

S. Domínguez. M. Anderson Pacheco.

Orienta Mejora

La reacción es movimiento social, los son persecución ideas que sostienen ese movimiento de un impulso y sus que pierden to. Este peligro en todos los contemporáneos do el al el mo al el movimiento. Las ideas de tornan nebulosas, la fe en la obra chos anarquistas del anarquismo cois para poetas rres de marfil. El realismo, el de al pensamiento ideas. Las conqu y las lancha por tan la acción de y se pierde la v y la intranquencia hechos sociales: la ocupan el lugar de principio. La propaganda es en el fardgo de la malos pasajeros y lanchas de las maís sobre bases res prima la lucha por na. Eso es comprar por ejemplo, dilitirido señalar como cuestión de la jori. Desde "La Protes me se hito un respecto a esa ide hay tantas valer vidades. Más aún; se in ger las seis horas revolucionaria y el do el movimiento dial y se lo presentan un ideal lejano. Entre otros ne leer las siguientes seis horas no es. Tampoco será xima. Posicimos u del estado de la ria y no adelantamos alivianados optimis ta res aspiración tivo de preocupaci auzar de la presen aligenos revolucio bles. "Cumple, pues, la resolución aprob de la A. I. T., a mo "He ahí un moviti ción, superior a lo revolucionarios, que molida de colaborar. No es esto el m nos en demostrar bre el proletariado en él, son fatadas samente que no h gnanza en el espíritu las masa protesta de los obreros en pro cío y el temporal masas trabajadoras ni nos lleva al p ciscoara de la ind las cuestiones soc micas, vemos bro revolucionario de nos también que cia una vida mejo el pueblo. Tampoc un momento, que será un hecho pro rím participación doras y humanas. Es extraño que adroco-individualista proficaz esta dop rita revolucionaria encubierta nada n para alcanzar a ju nes como la jorna que presentan com dad. "La cuestión de la creación viejimo años de este sig recho a vivir. "E nos damos: negar ignominiosamente, es: el vehículo de dables. Vivimos p el único crimen es seamos menos que dra. Nos cuentan sombra el caminan truit la choza hu tuó en leño enyejo de la chimenea amor; devolviendo sacrificio de su vi que brindó su flor stil y herético, sac del esfuerzo; y det derecho: el derec